



¿Los Derechos de Quien Son Correctos?

Parte 2 – Mi Derecho a la Felicidad Guía de Estudio

La búsqueda de la felicidad es algo que todo el mundo se esfuerza por alcanzar. Se puede estar persiguiendo algo—una casa más grande, un auto más bonito, ropa de mejor calidad, más amigos, o una actualización de su cónyuge. La lista es interminable. Pensamos que si lo perseguimos lo suficiente, el camino va a terminar con la felicidad. Sin embargo, la felicidad es un objetivo demasiado pequeño para perseguir. En la segunda parte de *Los Derechos de Quien Son Correctos*, vamos a echar un vistazo a la manera de empujar más allá de la búsqueda de la felicidad y de apoderarse de algo mejor.

“Pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.» Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo.”
2 Corintios 12:9 (NIV)

1. Parte de la Declaración de Independencia de Estados Unidos dice que tenemos el derecho a buscar la felicidad. ¿Qué significa la búsqueda de la felicidad para usted? ¿Cuántas de sus decisiones se basan en si algo lo hace feliz?
2. **Lea 2 Corintios 12:7-14.** Si alguien tenía derecho a la felicidad, era Pablo. Sin embargo, Dios afligió a Pablo para que pudiera tener algo mejor. ¿Qué diría usted que es su “aguijón”? ¿Puede usted tener alegría a pesar de ello?

“Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas por un tiempo. El oro, aunque percedero, se acrisola al fuego. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele.” 1 Pedro 1:6-7 (NVI)

3. **Lea 1 Pedro 1:3-9.** Conocer a Jesús cambia donde encontramos la alegría. ¿Cómo el conocer a Jesús es vital para mantener la alegría a través de todas las circunstancias? ¿Cuáles son algunas maneras en que usted ha visto su propia alegría cambiar desde que encontró a Jesús?

4. **Lea Juan 15:11 y Filipenses 1:25.** ¿Qué nos dicen estos versículos acerca de la fuente de la alegría? ¿Usted ha buscado la alegría en los lugares equivocados? ¿Qué puede hacer este grupo para ayudarse los unos a otros a permanecer enfocados en lo que nos dará alegría sobre la felicidad?